



Rivar

REVISTA IBEROAMERICANA DE
VITICULTURA, AGROINDUSTRIA
Y RURALIDAD

Editada por el Instituto
de Estudios Avanzados de la
Universidad de Santiago de Chile

CONCENTRACIÓN ECONÓMICA EN LA REGIÓN PAMPEANA, UN ANÁLISIS SEGÚN ZONAS PRODUCTIVAS (1988-2018)



*Economic Concentration in the Pampas Region, an
Analysis According to Productive Areas (1988-2018)*

*Concentração econômica na região pampeana, um
análise segundo zonas produtivas (1988-2018)*

Vol. 12, N° 34, 48-67, enero 2025

ISSN 0719-4994

Artículo de investigación

<https://doi.org/10.35588/d8qg4044>

Diego Ariel Fernández

Universidad de Buenos Aires

Buenos Aires, Argentina

ORCID 0000-0003-0902-612X

fernandez2diego@yahoo.com.ar

Recibido

4 de abril de 2023

Aceptado

7 de septiembre de 2024

Publicado

Enero de 2025

Artículo científico

Artículo elaborado en el marco del proyecto "Dinámica del capital y el trabajo en el sector agropecuario pampeano, 2002-2018" (código 20020190200380BA), financiado por la Universidad de Buenos Aires a través de la programación UBACyT 2020/21 (de ejecución extendida hasta mediados de 2023). Un borrador de este trabajo fue presentado para su discusión en las XII Jornadas de Historia Moderna y Contemporánea, organizadas por el Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Quilmes.

Cómo citar

Fernández, D.A. (2025).
Concentración económica
en la región pampeana,
un análisis según zonas
productivas (1988-2018).
RIVAR, 12(34), 48-67,
[https://doi.org/10.35588/
d8qg4044](https://doi.org/10.35588/d8qg4044)

RESUMEN

La herramienta más completa a la hora de analizar el desenvolvimiento de la estructura económico social del agro argentino es el Censo Nacional Agropecuario. Los datos provistos por los relevamientos de 1988 y 2002 permitieron dimensionar el proceso de concentración económica y eliminación de productores pequeños durante la década de 1990, donde terminó de implementarse un modelo y una dinámica en los agronegocios proyectados al siglo XXI. En este artículo analizamos la reciente información del Censo de 2018, con el objetivo de estudiar la magnitud del proceso de concentración en las distintas zonas productivas de la región pampeana. En base a la predominancia de diferentes actividades en los datos de producción que recogen los censos, se construyen las subzonas y se evalúa la evolución de las Explotaciones Agropecuarias (EAP) presentes en las mismas, clasificadas según tamaño, en la idea de dimensionar la asociación entre el retroceso de las EAP pequeñas y el tipo de actividad que encaran. Al respecto, se observa que a lo largo del siglo XXI las tendencias previas de mayor concentración en los departamentos agrícolas respecto de los ganaderos se han morigerado, configurándose un cuadro más homogéneo en cuanto al retroceso de la pequeña producción.

KEYWORDS

Concentración económica, agricultura, ganadería.

ABSTRACT

The most complete tool to analyze the development of the social economic structure of Argentine agriculture is the National Agricultural Census. The data provided by the surveys of 1988 and 2002 allowed us to measure the process of economic concentration and elimination of small producers during the 1990s, decade during which a model and a dynamic was implemented in agribusiness that is projected into the 21st century. This article analyzes the recent information from the 2018 Census, with the aim of studying the magnitude of the concentration process in the different productive areas of the Pampas region. Those sub-zones are constructed based on the predominance of different activities in the production data collected by the censuses, and the evolution of the farms present in them is evaluated, classified according to size, with the idea of testing the Association between the setback of small farms and the type of activity they undertake. It is observed that throughout the 21st century the previous tendencies of greater concentration in the agricultural departments with respect to the cattle-raising areas have moderated, configuring a more homogeneous picture in terms of the decline of small production.

PALABRAS CLAVE

Economic concentration, agriculture, livestock.

RESUMO

A ferramenta mais completa à hora de analisar o desenvolvimento da estrutura econômico social do agro argentino é o Censo Nacional Agropecuário. Os dados provistos pelos relevamentos de 1988 y 2002 permitiram dimensionar o processo de concentração econômica e eliminação de produtores pequenos durante a década de 1990, onde acabou de se implementar um modelo e uma dinâmica nos agronegócios que se projetados ao século XXI. Neste artigo analisamos a recente informação do Censo de 2018, com o objetivo de estudar a magnitude do processo de concentração nas distintas zonas produtivas da região pampeana. Em base ao predomínio de diferentes atividades nos dados de produção que recolhem os censos, constroem-se as sub-zonas é avaliada a evolução dos estabelecimentos agropecuários presentes nas mesma, classificados segundo tamanho, na ideia de dimensionar a associação entre o retrocesso dos estabelecimentos agropecuários pequenos e o tipo de atividade que encaram. Observa-se que no século XXI as tendências prévias de maior concentração nos prédios agrícolas em relação aos ovinos tem se morigerado, configurando assim um quadro mais homogêneo em quanto ao retrocesso da pequena produção.

PALAVRAS-CHAVE

Concentração econômica, agricultura, pecuária.

Introducción

La publicación de los resultados del Censo Nacional Agropecuario (CNA) de 2018 permite hacer un balance de lo acontecido en el periodo de tres décadas que arranca con los importantes cambios ocurridos a inicios de los años 90, cuando el péndulo de la política económica argentina se volcó con denodada fuerza hacia las propuestas liberales, que ciertamente tuvieron sus manifestaciones en el sector agropecuario en general y en las pampas en particular (Cloquell y Azcuy Ameghino, 2005). El punto de partida es el que quedara registrado por el CNA 1988, inmediatamente previo al combo de medidas que incluyeron la disolución de organismos reguladores, el paso a manos privadas de —al menos— la gestión de la infraestructura en que se apoya el transporte, y la comercialización de los productos agropecuarios (puertos, vías asfálticas y ferroviarias, elevadores); el sostenimiento sistemático de un tipo de cambio históricamente bajo, y la instrumentación de tasas de interés positivas y elevadas para apuntalarlo (Fernández, 2008).

Durante la década del 90 se consolida así un esquema que trajo aparejadas importantes transformaciones.¹ En distintas oportunidades el autor ha enfatizado que algunas de ellas atrajeron gran atención por parte de la academia y el periodismo especializado (son realmente notables los avances en materia de volúmenes producidos por la agricultura pampeana, por mencionar un ejemplo), pero tal vez al costo de dejar relativamente eclipsadas a otras acaso tan trascendentes; en particular al proceso de eliminación de explotaciones y concentración económica que se verifica en las comparaciones intercensales (Fernández, 2018). Este proceso, no obstante, no cambia su signo cuando, a comienzos del nuevo siglo, varias de las políticas que estructuraron la economía de la década de 1990 son atenuadas o directamente revertidas (siendo un claro ejemplo de esto el abandono del esquema de caja de conversión y la vigencia de un tipo de cambio muy elevado durante varios años).

Malgrado el CNA de 2008, solo se podía recurrir a encuestas y estudios de campo llevados adelante por equipos de investigación con historia en este tipo de operativos, que si bien parciales y fragmentarios, permitieron arrojar algo de luz sobre en qué dirección se estaban moviendo las mareas en la oscuridad (Cloquell et al., 2005; Feeney et al., 2010). Y los resultados, pese a todos los asteriscos que se les quisiera incrustar, hablaban a las claras de más continuidades que de rupturas: el proceso de crecimiento productivo aparejado a una desertificación social continuaba su marcha, acaso recibiendo una brevísima pausa cuando en 2002 se licuaron las deudas y las hipotecas que amenazaban a los chacareros vía la “pesificación asimétrica” (Rubini, 2012), medida que también benefició a los grandes estableci-

1 Barsky y Dávila (2008) fijan el comienzo de este nuevo paradigma, o al menos de algunos elementos del mismo, a fines de los 60 comienzos de los 70. Ciertamente se verifica, por ejemplo, que la expansión agrícola comienza a despuntar por entonces y que tiene buen volumen en la década de 1980, y que el proceso de disminución en el número de EAP no era una novedad a fines de la misma. Cazenave & Asociados (un “pool de siembra” muy relevante) se funda en 1969 y arranca con su estrategia de trabajar sobre campos de terceros en 1978. Sin embargo, la fuerza que adquieren las tendencias en la última década del siglo XX es, en mi opinión, demasiado relevante como para emplear una periodización que extienda hacia atrás el extremo inferior de la etapa actual.

mientos y que solo sirvió para reconfigurar las condiciones del proceso de concentración: la combinación de la devaluación con el incremento de los precios de los *commodities* aumentó de manera considerable los márgenes de rentabilidad (resultado atenuado de forma solo parcial por la reinstauración de los derechos de exportación) y con ellos el valor de la tierra y de la renta pagada por su arrendamiento (Cap, 2002), con lo que la salida de la producción que se registra en este nuevo periodo en la región pampeana está mucho menos vinculada a quebrantos económicos que a la elección de un negocio con cierto lucro y menor riesgo.

Así como la última década del siglo XX, en cuanto a estos temas, pudo ser analizada como se dijera empleando los Censos Nacionales Agropecuarios (Azcuy Ameghino, 2021; Ramilo y Prividera, 2013; Rodríguez y Seain, 2007), ya se empiezan a desarrollar estudios que incorporan la información del CNA 2018 (García, 2020; Soverna, 2021).²

En este artículo la propuesta es tomar esa nueva base de datos para profundizar en una investigación sobre el volumen que el proceso de concentración económica adquiere en diferentes zonas de la región pampeana, de acuerdo a la producción dominante en cada una de ellas. Motiva la pesquisa la valoración negativa que tiene el autor sobre los resultados de este proceso (por la destrucción del tejido social que implica, la visión cortoplacista que caracteriza a las unidades que acaparan superficie, entre otros aspectos oscuros que fueron analizados en Fernández, 2018: X-XII), con lo que el aporte deseado es el de sistematizar y analizar información pertinente que permita —en caso de que exista voluntad política para ello— dar consistencia a las medidas económicas que se consideren necesarias para abordar la problemática.

Metodología de clasificación

Contextualización

Quien escribe ha publicado un primer análisis que incluye una síntesis de los datos más salientes del proceso de concentración económica que surgen del Censo Nacional Agropecuario del año 2018 (Azcuy Ameghino y Fernández, 2020), del que se toma información resumida en la Tabla 1. Es un buen punto de partida para introducir el fenómeno para el que en este artículo se propone una apertura zonal.

2 Pese a constituirse en la herramienta más completa para el análisis de la evolución de la estructura agraria, los Censos Nacionales Agropecuarios argentinos no deben idealizarse. Se han señalado numerosos puntos oscuros en los datos que se han recopilado y publicado (Tort, 2021) y, ciertamente, a lo largo de este escrito en varias oportunidades se recurrirá a valores relativos y no a los absolutos, para posibilitar comparaciones entre operativos que relevan una superficie significativamente menor cada vez.

Tabla 1. Cantidad de explotaciones agropecuarias en la región pampeana, según escala de extensión en hectáreas, años 1988-2018

Table 1. Number of farms in the Pampas region, according to scale of extension in hectares, years 1988-2018

Censo	Explotaciones Agropecuarias según escala de extensión (ha)							Totales
	Hasta 25	25,1 - 100	100,1 - 200	200,1 - 500	500,1 - 1.000	1.000,1 - 2.500	Más de 2.500	
1988	31.298	52.293	34.639	35.471	14.226	8.456	3.151	179.534
2002	16.731	32.738	23.291	27.472	13.658	8.942	3.506	126.338
2018	11.034	20.145	15.963	20.641	11.478	8.093	3.553	90.907
Variación (EAP) 2018-2002	-5.697	-12.593	-7.328	-6.831	-2.180	-849	47	-35.431
Variación (%) 2018-2002	-34%	-38%	-31%	-25%	-16%	-9%	1%	-28%
Variación (EAP) 2018-1988	-20.264	-32.148	-18.676	-14.830	-2.748	-363	402	-88.627
Variación (%) 2018-1988	-65%	-61%	-54%	-42%	-19%	-4%	13%	-49%

Fuente: elaboración propia en base a Censo Nacional Agropecuario años 2002 y 2018. Source: own elaboration based on National Agricultural Census, years 2002, and 2018.

La contundencia de los números habla a las claras de la fuerza y continuidad del proceso de concentración productiva, con una caída global de aproximadamente la mitad de las explotaciones registradas en 1988, cifra que por cierto disimula los resultados a ambos extremos del espectro: las EAP de menos de 200 ha se ven reducidas a solamente el 40% de su cantidad inicial, mientras que el número de las de la “cúpula” de más de 2.500 ha se incrementa con el paso de los años (y por cierto que si se añadiera la información referente a la superficie que ocupan cada uno de estos tipos de productores, se agregaría volumen a esta evolución).

Varios estudios coinciden en enfatizar la importancia de la consecución de economías de escala como factor motor del proceso (Basualdo y Teubal, 1998).³ El trabajo de investigación de quien suscribe (Fernández, 2018) se orientó a explicar los motivos (que incluyen tanto los que se relacionan con el proceso de cambio tecnológico —incluyendo las tecnologías “blandas”, organizacionales— como aquellos vinculados a la implementación de políticas estatales que desnivelaron el terreno de juego) por los cuales es a partir de los años 90 que estas comienzan a tener mayor magnitud y encontrarse más operativas. Asimismo, en el mismo se abordó un punto que se considera esencial: las economías de escala generan mayores asimetrías en los resultados económicos de diferentes tipos de productores, de acuerdo al volumen y la calidad de la inversión requerida para encarar las actividades productivas en cada momento histórico. Y esto se propuso como muy vinculado al tipo de actividad agropecuaria encarada, diferenciando zonas dentro de la región pampeana en las que las distintas alternativas agrícolas o ganaderas tienen mayor preponderancia. Se partió de la hi-

3 Lema et al. (2003) proponen una visión en la cual los productores familiares no enfrentarían un problema de concentración muy agudo, pues el mismo resultaría inhibido por la presencia de fenómenos de riesgo moral. El autor rechaza esta tesis siguiendo los argumentos desarrollados en Fernández (2018: 262-265).

pótesis de que la concentración económica sería mayor allí donde se encarasen actividades que demanden mayores inversiones por hectárea y con un mayor peso, en el total erogado, de los gastos correspondientes a los insumos, mientras que si los planteos requieren relativamente más trabajo directo (en el sentido de la proporción que caracteriza al pago —sea a asalariados de la propia EAP o tercerizados vía contratistas— de la nómina salarial) se verán menos afectados. Varios estudios (Fernández, 2010; Posada y Martínez de Ibarreta, 1998) señalan que es mayor la posibilidad de obtener economías de escala pecuniarias en el primero de estos rubros, mientras que las mismas apenas se esbozan en el segundo.⁴ La hipótesis resultó validada por el análisis, mostrando cómo la concentración económica se desarrolló a paso más acelerado en aquellas regiones específicamente agrícolas (y, en particular, en aquellas que se “agriculturizan” en el periodo). En los apartados siguientes se explicará cómo se aplica la metodología con la que se han trabajado los datos de los censos previos a los del más reciente operativo de 2018, para luego analizar los resultados del procedimiento.

Las zonas productivas

El análisis se llevó adelante a nivel de departamentos (*partidos*, en la provincia de Buenos Aires), la más pequeña unidad de observación territorial que permiten los censos, al menos en sus publicaciones.⁵ Se considera como región pampeana en este estudio a la totalidad del territorio de las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos y Santa Fe. En primera instancia se recurrió a los estudios realizados por el INTA en el marco de su programa *Red de Información Agroeconómica para la Región Pampeana* (RIAP), obteniendo de esta forma un mapeo productivo inicial, sobre el cual se trabaja utilizando la información relativa a la producción de los Censos Nacionales Agropecuarios.

Así, se procede a establecer una clasificación de los departamentos según cuáles sean sus producciones más importantes, con un eje fundamental en la segregación (sin poder evitar un poco de arbitrariedad) entre los ganaderos y los agrícolas. La misma desagrega en seis categorías: agrícola, invernada, cría, tambo, urbanos y costeros.

(i) Se determina que un departamento es “agrícola” si más del 38% de la superficie de las explotaciones que lo constituyen se releva en los censos como sembrado con cultivos anuales (cereales u oleaginosas, siempre considerando solamente a los cultivos de primera implantación). La Tabla 2 permite observar la distribución de tal área sembrada, mostrando una clara tendencia a la especialización y a la agriculturización (sojización): cada vez más departamentos son categorizados de esta manera, concentrándose una mayor proporción de la creciente superficie agrícola en ellos (siendo que el traspaso de superficie se da con mayor fuerza en los departamentos de “invernada”, punto al cual volveremos más adelante).

4 Las economías pecuniarias de escala son “aquellas que se obtienen pagando precios inferiores por los factores empleados en la producción y distribución del producto, debido a que a medida que aumenta su tamaño la empresa los adquiere en cantidades mayores” (Koutsoyiannis, 1985: 135).

5 Dicho encuadre es perfectible, en el sentido de que sería teóricamente posible una aproximación aún mayor, reconstruyendo zonas homogéneas hacia dentro de los partidos, operando directamente sobre las bases de datos del INDEC a nivel EAP, utilizando sus referencias espaciales. Un ejemplo de análisis que distingue regiones productivas hacia adentro de un partido en Bilello (2007).

Tabla 2. Superficie implantada con cultivos anuales en la región pampeana, total de hectáreas y participación en el total sembrado, según zona productiva, años 1988-2018

Table 2. Surface implanted with annual crops in the Pampas region, total hectares and participation in the total planted, according to productive area, years 1988-2018

Zona productiva	1988		2002		2018	
Agrícola soja maíz	4.073.321	36%	8.219.467	52%	10.341.326	58%
Agrícola trigo	989.982	9%	1.154.899	7%	2.713.774	15%
Total agrícola	5.063.303	45%	9.374.366	60%	13.055.100	73%
Cria	2.497.252	22%	3.044.605	19%	3.004.545	17%
Invernada	3.415.925	30%	2.464.956	16%	920.272	5%
Urbana	11.303	0%	14.988	0%	11.220	0%
Costera	100	0%	0	0%	40	0%
Tambo	328.569	3%	765.882	5%	931.548	5%
TOTAL	11.316.452	100%	15.664.797	100%	17.922.725	100%

Fuente: elaboración propia en base a Censo Nacional Agropecuario años 1988, 2002 y 2018. Source: own elaboration based on National Agricultural Census, years 1988, 2002, and 2018.

(ii) El grueso del área que no se determine agrícola, se encasilla como “ganadera” (si son excluidos los departamentos “tamberos” o no agropecuarios, que se definirán a continuación). Serán considerados de “invernada” aquellos que, en la separación de EAP entre aquellas que ostenten ganadería de invernada, de cría o mixtas, predominen las primeras (o que, si se da una razonable paridad, se caractericen por tener una receptividad ganadera —es decir, cabezas sobre tierra dedicada a ganadería, con pasturas naturales o implantadas— superior a 1).

(iii) Consecuentemente, el resto del área no-agrícola —que es aquella en la que predominen en el operativo de 1988 los establecimientos ganaderos “de cría” sobre los “de invernada” o que, también en relativa paridad, el coeficiente de cabezas por hectárea de tierra ganadera sea inferior a la unidad— será catalogada como de “cría”.

A continuación, la Tabla 3 presenta las existencias ganaderas (bovinos). Muestra la importancia en este punto de las zonas de cría, en la que se localizan alrededor de la mitad de los vacunos pampeanos (y eso aún atendiendo al hecho de que varios departamentos cambian de categoría productiva a lo largo del período, como se verá). El área de invernada figura con su stock disminuyendo de manera más que importante (9,4 millones de cabezas), pero de lo que habla este dato es sobre todo de la desaparición del área de invernada como tal, epicentro del proceso de “agriculturización” que hace que la mayor parte de sus departamentos o partidos constituyentes cambien de clasificación. De hecho, en las zonas agrícolas “reaparecen” cerca de 5 millones de cabezas (y, también, de un retroceso regional de la ganadería en su conjunto, que entre 1988 y 2018 está cerca de ver retroceder en casi 7 millones, parte de esto relocalizado en otras provincias).⁶

⁶ A lo que se adicionan las deficiencias en la calidad del operativo censal de 2018, que parecen ser especialmente fuertes en el caso del conteo de ganado (Azcué Ameghino y Fernández, 2020: 29-33).

Tabla 3. Ganadería vacuna en la región pampeana, por zona productiva (cantidad de cabezas y participación en el total), años 1988-2018

Table 3. Cattle raising in the Pampas region, by productive zone (number of heads and participation in the total), years 1988-2018

Zona productiva	1988		2002		2018	
	Cabezas	%	cabezas	%	cabezas	%
Agrícola soja maíz	3.445.102	10%	6.539.966	20%	6.553.310	25%
Agrícola trigo	949.236	3%	851.250	3%	2.623.858	10%
Agrícola total	4.394.338	13%	7.391.216	23%	9.177.168	36%
Cría	15.185.292	45%	15.039.145	46%	13.303.945	52%
Invernada	11.643.940	35%	7.861.073	24%	2.245.947	9%
Urbana	51.587	0%	49.882	0%	9.620	0%
Costera	9.156	0%	15.283	0%	10.559	0%
Tambo	2.163.232	6%	2.284.259	7%	1.076.583	4%
Total	33.447.545	100%	32.640.858	100%	25.823.822	100%

Fuente: elaboración propia en base a Censo Nacional Agropecuario años 1988, 2002 y 2018. Source: own elaboration based on National Agricultural Census, years 1988, 2022, and 2018.

(iv) Los tres grupos anteriores acaparan casi toda la superficie pampeana. Sin embargo, existen ciertos departamentos que se excluyen de la clasificación binaria entre agricultura y ganadería. En primer lugar, se separan tres departamentos donde se concentra una parte muy sustantiva de la actividad tambera. Los mismos son Castellanos y Las Colonias, en Santa Fe, y San Justo, en Córdoba. A continuación, Tabla 4 expone la justificación de dicha exclusión. Las Colonias y Castellanos, pese a representar nada más que el 10% de la superficie agropecuaria santafesina, ostentan más de la mitad de los tambos de la provincia, y algo similar ocurre con San Justo: un 41% de los tambos cordobeses se ubicaban en ese departamento que apenas abarca el 10% de la superficie provincial.

Tabla 4. Tambos en departamentos clasificados como tamberos en la región pampeana, cantidad y proporción respecto de sus respectivas provincias, años 1988-2018

Table 4. Dairy farms in departments classified as milk producers in the Pampas region, quantity and proportion with respect to their respective provinces, years 1988-2018

Departamento	1988	2002	2018
Castellanos (SF)	2.008	1.083	580
Las Colonias (SF)	2.038	1.056	494
San Justo (COR)	2.760	1.664	785
Tambos en departamentos tamberos de SF/ total provincial	48%	54%	51%
Superficie agropecuaria de departamentos tamberos de SF/total provincial	12%	11%	8%
Tambos en departamentos tamberos de COR/total provincial	33%	44%	41%
Superficie agropecuaria de departamentos tamberos de COR/total provincial	9%	9%	10%

Fuente: elaboración propia en base a Censo Nacional Agropecuario años 1988, 2002 y 2018. Source: own elaboration based on National Agricultural Census, years 1988, 2022, and 2018.

Por cierto, la Tabla 4 nos muestra además otro aspecto del asunto: el del radical proceso de concentración productiva que experimenta en el periodo la actividad tambera. Con un retroceso del 72% entre puntas, el fenómeno es marcadamente más fuerte que la media general de las actividades más importantes que se analizan en este artículo.⁷

(v) Finalmente, se excluyen también del análisis departamentos clasificados como “urbanos” o “costeros”, que no tienen una actividad agropecuaria significativa o que, en todo caso, remite casi exclusivamente a producciones hortícolas que aquí no son analizadas.⁸ Son principalmente aquellos que componen el gran Buenos Aires en la provincia homónima.⁹ La Tabla 5 expone la cantidad de EAP que son así excluidas de los cómputos, y el dato de que en total estos 33 partidos ocupan solamente 79.000 hectáreas, que equivale aproximadamente a una milésima y media del total de superficie pampeana. Aún así, se certifica que también las explotaciones agropecuarias que se corresponden con este tipo de partidos han experimentado su propio proceso de concentración productiva, para nada desdeñable.

Tabla 5. Departamentos “urbanos” o “costeros” en la región pampeana, cantidad de explotaciones y superficie total (ha), años 1988-2018

Table 5. “Urban” or “coastal” departments in the Pampas region, number of farms and total area (ha), years 1988-2018

Zona	1988	2002	2018	Superficie 2018
Urbana	3.457	1.406	1.295	34.027
Costera	319	83	133	45.331
Total	3.776	1.489	1.428	79.358

Fuente: elaboración propia en base a Censo Nacional Agropecuario años 1988, 2002 y 2018. Source: own elaboration based on National Agricultural Census, years 1988, 2022, and 2018.

Una clasificación por tamaño

Definidas las áreas geográficas, se expone aquí la manera en la que se clasifican las explotaciones de acuerdo a su tamaño. Este análisis se basa exclusivamente en los datos publicados por el INDEC, que tabulan a las explotaciones de acuerdo a la superficie que ocupan,¹⁰ quedando abierta una línea de investigación que —desde el momento en que el Instituto proporcione acceso a los detalles de la base de datos del CNA 2018— permitirá una aproxi-

7 Para un acercamiento mayor a los factores que generan este fenómeno, consultar Vértiz (2020).

8 Para indagar en el tema, resulta sumamente útil consultar la mirada de Lemmi y García (2018).

9 Concretamente, se hace referencia a Almirante Brown, Avellaneda, Berazategui, Berisso, Ensenada, Escobar, Esteban Echeverría, Ezeiza, Florencio Varela, General San Martín, Malvinas, José Clemente Paz, San Miguel, La Costa, La Matanza, Lanús, Lomas de Zamora, Merlo, Monte Hermoso, Moreno, Morón, Hurlingham, Ituzaingó, Pilar, Pinamar, Quilmes, San Fernando, San Isidro, Tigre, Tres de Febrero, Vicente López y Villa Gessell en la provincia de Buenos Aires, y el de Capital, en Córdoba.

10 Desgraciadamente los Censos Nacionales Argentinos no indagan en la dimensión dineraria de los establecimientos agropecuarios (cosa que sí hacen sus pares norteamericanos, por ejemplo), ni en aspectos patrimoniales o de ingresos. Ello permitiría análisis más precisos en esta temática.

mación más compleja, que incorpore y pondere otro tipo de variables, como ser la relación de la explotación con el mercado de trabajo (sea contratando personal ajeno a la familia o, por el contrario, buscando sumar horas *off-farm*), como se ha hecho en estudios como los de Balsa (2006), Obschatko (2009), y de Tsakoumagkos et al. (2009).

En este escrito, se asigna la clasificación de pequeña explotación a aquellas dedicadas a la agricultura que se extienden hasta un máximo de 134 hectáreas. El tamaño se hace coincidir con el que caracteriza de forma promedio a los pequeños productores de las provincias pampeanas que surge del trabajo de Obschatko et al. (2006: 51). Luego, sobre la base de los cuadros de costos y márgenes de la publicación *Agromercado*, se expandió esta superficie atendiendo al hecho de que la agricultura tiene mayores excedentes por hectárea, con lo que el sostén de una unidad pequeña debe asociarse a mayores radios de acción en las restantes actividades. Así, se estimó que en las zonas de invernada la superficie máxima de un pequeño productor es de 218 ha, mientras que en las zonas de cría es de 470 ha (al respecto, ver a Fernández, 2018). Dichos tamaños puntuales, sin embargo, no pueden coincidir exactamente con las publicaciones censales, que muestran intervalos. Lo que se hace entonces es asociarlos a aquellos que mejor los representan, incluyendo como pequeños productores pampeanos a los que exploten hasta 200 hectáreas en las zonas agrícola y de invernada, y hasta 500 en los departamentos de "cría".

El resto de las unidades productivas (cuyo tamaño excede el que recién se definió) serán agrupadas en dos estratos a los que se denomina "EAP medianas" y "EAP grandes". Para hacer compatible este análisis con nuestro trabajo previo, se seguirá el mismo criterio metodológico que en Fernández (2018). Se considerarán "medianas" las EAP de entre 200 y 1.000 hectáreas en las zonas "agrícola" y de "invernada", y las de entre 500 y 2.500 hectáreas en los departamentos clasificados como "criadores". Las EAP grandes serán, finalmente, todas aquellas cuyo tamaño excede al de las medianas: mayores en superficie a las 1.000 hectáreas en las zonas agrícolas y de invernada, y a las 2.500 hectáreas en las de cría.

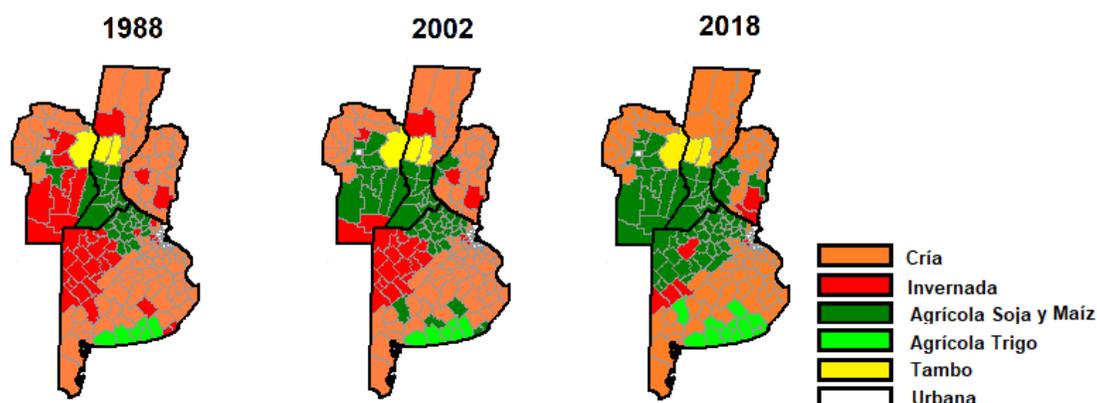
Resultados del procesamiento de los datos de los Censos Nacionales Agropecuarios

Cambios en las zonas productivas

La Figura 1 ilustra la evolución de las zonas productivas de la región pampeana argentina en el periodo 1988-2018, tal como se han construido siguiendo la metodología explicitada en el apartado anterior. Puede apreciarse a simple vista el avance de la agriculturización en las últimas décadas, principal aunque no exclusivamente a expensas del territorio antes utilizado para planteos de invernada pastoril. Complementario al mapa se construye la Tabla 6, que expone la participación porcentual de cada zona productiva en el total regional.

Figura 1. Zonas productivas de la región pampeana construidas de acuerdo a la metodología desarrollada en el apartado anterior, años 1988-2018

Figure 1. Productive zones of the Pampas region conformed according to the methodology developed in the previous section, years 1988-2018



Fuente: elaboración propia en base a Censo Nacional Agropecuario años 1988, 2002 y 2018. Source: own elaboration based on National Agricultural Census, years 1988, 2022, and 2018.

El peso de los departamentos considerados agrícolas crece sin cesar, sumando 13 puntos porcentuales del total del territorio en cada censo, siendo motorizado claramente el proceso por los que se “agriculturizan” por el avance del cultivo de soja. En oposición, la zona de invernada pierde 11 puntos porcentuales de suelo en cada relevamiento, reduciéndose a explicar poco más de un quinceavo de la región, cuando otrora hacía lo propio con cerca de un tercio. Oportunamente se examinará más de cerca el conjunto de departamentos que cambia de categoría. El área de cría se caracteriza por una *performance* más estable en el tiempo, si bien no está exenta de ceder a la agricultura alguna fracción de la superficie que ocupa.

Tabla 6. Participación porcentual de las distintas zonas productivas en el total de la superficie de la región pampeana, años 1988-2018

Table 6. Percentage participation of the different productive zones in the Pampas region total surface, years 1988-2018

Zona productiva	1988	2002	2018
Agrícola soja maíz	12%	26%	35%
Agrícola trigo	4%	4%	7%
Agrícola total	16%	29%	43%
Cría	50%	48%	47%
Invernada	29%	18%	7%
Urbana	0%	0%	0%
Costera	0%	0%	0%
Tambo	4%	4%	3%
Total	100%	100%	100%

Fuente: elaboración propia en base a Censo Nacional Agropecuario años 1988, 2002 y 2018. Source: own elaboration based on National Agricultural Census, years 1988, 2022, and 2018.

La concentración productiva según zonas

La Tabla 6 nos informa asimismo de lo estables y relativamente pequeños que resultan los restantes agrupamientos de departamentos, que en esta sección se excluirán del análisis: aquellos “urbanos” o “costeros” por su ínfima actividad agropecuaria, y aquellos “tamberos”, por constituir planteos no extensivos, mucho más intensa, en cuanto a desaparición de explotaciones. En conjunto estos departamentos no alcanzan el 4,5% del total de la superficie regional.

Resumidamente, la propuesta es analizar lo acontecido con las EAP que desarrollan las actividades fundamentales de la región, es decir, la agricultura y ganadería productora de carne en sus distintas etapas.

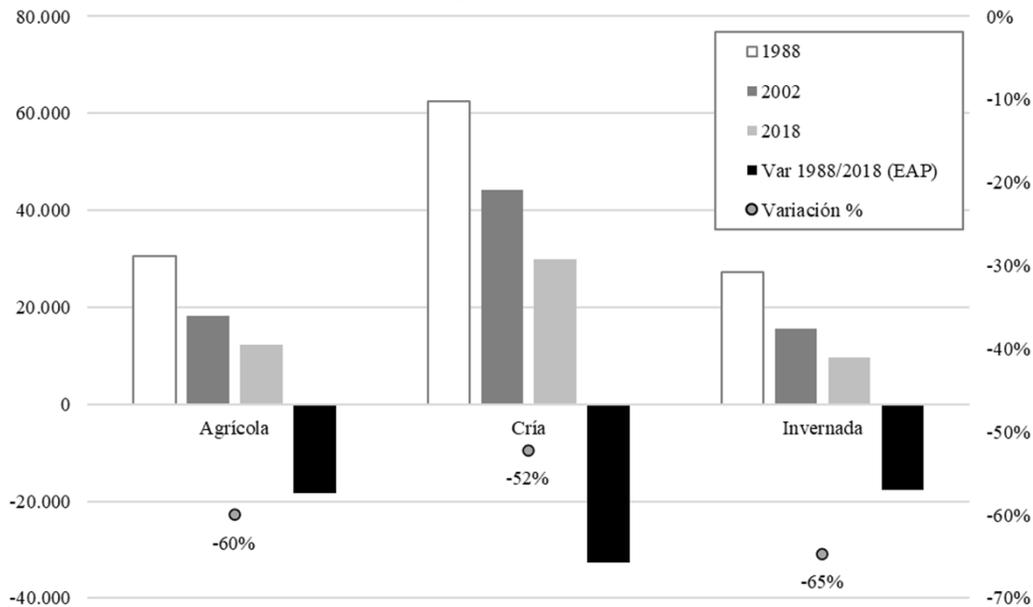
En la indagación previa sobre el asunto se trabajó sobre distintos puntos teóricos (Fernández, 2018: 107-140). Ahondó principalmente en los límites que impone a la concentración de la producción el hecho de que exista un *input* de la función productiva que sea de naturaleza limitada o escasa, y sobre la influencia de la magnitud y la composición de los desembolsos que requiere la escala mínima de la inversión. En actividades que se caractericen por tener una menor escala operativa mínima y que a su vez registren una menor proporción en el uso de insumos respecto del trabajo directo que se requiere para encararla, puede preverse que el proceso de desplazamiento de productores y la consiguiente concentración económica marcharán a un paso más lento. Esto tanto porque un monto mínimo menor permite a más jugadores participar con relativo éxito del negocio, como porque el peso de las economías de escala logradas en la compra de materiales no será fulminante, y por el hecho de que la contratación de trabajo (rubro de la planilla de gastos mucho menos propenso —o nada, o a la inversa, por la mayor fiscalización que corrientemente se efectúa sobre las empresas más grandes en este punto—) puede en cierta medida ser substituida por el empleo del titular del emprendimiento y su familia, lo que se presta a una histórica estrategia de supervivencia de las empresas familiares, que es la subvaluación del propio trabajo (que en todo caso no constituye un costo financiero). Aunque progresivamente en declive, estas han sido características históricas de todas las actividades que aquí se analizan (ganadería, agricultura extensiva), si bien se señala que no son privativas del sector agropecuario. De igual manera en ámbitos urbanos es posible pensar en el servicio de restaurantes, el transporte urbano de pasajeros, y en el comercio en general. En el sector que nos convoca, a estos condicionantes se le suma el primero: un chacarero propietario de tierra apta, que es escasa, cuenta con una posición privilegiada para sustraerse —hasta cierto punto— de la competencia económica. A diferencia de la mayoría de las restantes ramas de actividad, en las que la concentración de un capital da lugar al desplazamiento de otros, en el agro se requiere que el desplazamiento sea previo, que se libere la superficie para poder así armar un proyecto de inversión de mayores dimensiones.

Así, se propuso analizar el proceso de concentración zonal en base a la premisa de que las subregiones asociadas con una composición de la inversión menos intensiva en insumos serían aquellas en la que hubiera avanzado menos. En nuestro análisis sobre los costos relativos —basado en los datos que provee *Márgenes Agropecuarios*, revista especializada en la materia— se encuentra que para planteos típicos ideales la cría tiene la función de producción más trabajo-intensiva, mientras que la agricultura ostenta el coeficiente insumos/

trabajo directo más elevado.¹¹ El estudio de los datos provenientes de los censos disponibles entonces (1988 y 2002) arrojó resultados que respaldaron la hipótesis de trabajo, especialmente al tomar en consideración la evolución de las áreas productivas expuesta en los dos primeros paneles de la Figura 1 (esencialmente, la “agriculturización” de la región pampeana). ¿Qué ocurre al extender el periodo de análisis hasta 2018? El Gráfico 1 resume el punto de partida para elaborar una respuesta a esa pregunta.

Gráfico 1. EAPs pequeñas por zona, de acuerdo a la producción del año 1988, en cantidad y variación. Región pampeana, años 1988-2018

Graphic 1. Small EAP by area according to production in 1988, its quantity and variation. Pampas region, years 1988-2018



Fuente: elaboración propia en base a Censo Nacional Agropecuario años 1988, 2002 y 2018. Source: own elaboration based on National Agricultural Census, years 1988, 2022, and 2018.

El Gráfico 1 evalúa lo acontecido respetando la zonificación del momento de partida. Lo que se encuentra es que las zonas que debieran estar a ambos puntos del espectro, cría y agricultura, se han acercado enormemente en cuanto a su evolución relativa. Mientras que en la comparación intercensal 1988-2002 mostraban reducciones en el número de explotaciones pequeñas de un 29% y un 40% respectivamente, extendiendo la comparación hasta 2018 estas cifras se transforman en un 52% y 60%. El acercamiento es todavía un poco más relevante al cuantificar la superficie que ocupan este tipo de explotaciones. Considerando el periodo 1988-2002 (1988-2018), la disminución en el área que explicaban las EAP pequeñas de las zonas de cría era de un -21% (-45%), mientras que en los departamentos agrícolas ese descenso era del -37% (-55%). Sin que hayan quedado anuladas las discrepancias, cabe

11 Concretamente, el coeficiente que relaciona los dos grandes componentes de los costos directos de una explotación (gasto en insumos/salarios devengados, en tanto para la invernada no se consideran como insumo los animales a revender) ha sido de 9,2 para agricultura, 1,8 en invernada, y 0,9 en cría (Fernández, 2018: 119).

notar que se ha acelerado particularmente el proceso de concentración en las zonas de cría a lo largo de lo que va del siglo XXI, tendiéndose así a disminuir la brecha de la que se había partido. El área de invernada se separaba como nota disonante en entre 1988 y 2002, al mostrar los mayores números en cuanto a liquidación de EAP, pese a no presentar un coeficiente insumos/trabajo directo tan elevado. Sin embargo, al diseccionar la zona en cuestión de acuerdo a su evolución productiva (una parte se mantiene cobijando planteos de invernada pastoril, otra parte —cada vez mayor— de esta superficie pasa a dedicarse a la agricultura extensiva), pudo encontrarse que los coeficientes de desaparición de EAP pequeñas se diferencian fuertemente, dado que se suma a la mayor tendencia a la concentración presentada el hecho de que existen importantes costos vinculados al cambio de actividad —activos específicos, necesidad de un *know how* del que no se dispone— que hacen mucho más usual el caso en el que una empresa de mayor porte toma las riendas de la previa EAP invernadora que aquel que implica una reconversión de la misma. La Tabla 7 muestra la evolución en este punto del área de invernada original (1988) a lo largo de la totalidad del periodo estudiado.

Tabla 7. Explotaciones pequeñas en la zona de invernada (cantidad y superficie que ocupan) según cambie o no la actividad dominante en los departamentos involucrados.

Región pampeana, años 1988-2018

Table 7. Small farms in the cattle fattening area (quantity and surface they occupy) depending on whether or not the dominant activity in the departments involved changes. Pampas region, years 1988-2018

Zona productiva	EAP			Superficie (ha)		
	1988	2018	Var	1988	2018	Var
Mantiene invernada	5.833	2.153	-63%	489.074	190.537	-61%
Cambia a agricultura	21.412	7.479	-65%	1.749.523	702.633	-60%
Total	27.245	9.632	-65%	2.238.597	893.170	-60%

Fuente: elaboración propia en base a Censo Nacional Agropecuario años 1988 y 2018. Source: own elaboration based on National Agricultural Census, years 1988 and 2018.

Como se puede apreciar, las discrepancias no resultan significativas. Las zonas que aún permanecen categorizadas como primariamente “invernadoras” —a las claras, el porcentaje reducido que está escapando a las tendencias a la estabulación y relocalización de la ganadería (ver Tabla 3)— experimentan un proceso de concentración completamente asimilable al de sus pares que se reorientan hacia la agricultura por el avance del cultivo de soja. Ciertamente que hay que señalar que estos partidos, si bien no se recategorizan, no se sustraen a las tendencias productivas: el área que explican en ellas los cultivos extensivos de cereales y oleaginosas se duplica, pasando del 13% al 26% del total de la superficie de los departamentos involucrados.

Finalmente, procedemos con la Tabla 8 a exponer los principales resultados del estudio, el desglose según área productiva del retroceso en el número de explotaciones (tomando en consideración las recategorizaciones que se aprecian en la Figura 1). Se destaca lo que ocurre con la superficie que ocupan las EAP pequeñas, que retrocede sin cesar. En los departamentos agrícolas, de abarcar el 24% del terreno, pasan a ocupar solamente el 9%. En los de

invernada también el retroceso lleva a las EAP pequeñas a fracciones muy poco significativas. El área que se define como criadora es la que menos ve retroceder la superficie ocupada por este tipo de EAP, y aún así la caída es notoria.

Tabla 8. Cantidad y superficie de EAP pequeñas según zona productiva, valores absolutos y relativos al total de EAP. Región pampeana, años 1988-2018

Table 8. Quantity and area of small EAP according to productive area, absolute values and relative to the total EAP. Pampas region, years 1988-2018

Zona Productiva	EAP pequeñas			Superficie EAP pequeñas (ha)		
	1988	2002	2018	1988	2002	2018
Agricultura	30.443	27.453	22.974	2.276.283	2.334.753	1.988.329
Cría	62.522	40.284	26.592	7.578.706	5.559.897	3.928.280
Invernada	27.245	10.313	2.153	2.238.598	884.458	190.537
Zona productiva	EAP pequeñas (% sobre el total)			Sup. EAP pequeñas (% sobre el total)		
	1988	2002	2018	1988	2002	2018
Agricultura	72%	60%	52%	24%	14%	9%
Cría	82%	76%	72%	26%	21%	17%
Invernada	58%	53%	44%	13%	9%	5%

Fuente: elaboración propia en base a Censo Nacional Agropecuario años 1988, 2002 y 2018. Source: own elaboration based on National Agricultural Census, years 1988, 2002, and 2018.

Las restantes EAP en las distintas zonas productivas (“medianas” y “grandes”)

Como reverso del proceso de eliminación de explotaciones pequeñas y retroceso de la superficie que ocupan, se cuantifica lo ocurrido con los otros dos estratos que prevé el apartado anterior: las EAP “medianas” y las “grandes”. La Tabla 9 expone la evolución en el periodo estudiado de las EAP medianas. El mismo deja constancia de los valores absolutos de las categorías, pero por la evolución cambiante de las zonas productivas resultan más esclarecedores los cálculos sobre la participación porcentual en las distintas regiones.

Se observa que su descenso en cantidad —porque es un estrato que sufre una importante sangría, pasando de un total de 36.880 EAP a fines de la década del 80 a contabilizar solamente 26.203 miembros en 2018— fue menor que el que experimentaron las EAP pequeñas, con lo que su participación en el total de unidades de cada zona aumenta. Sin embargo, lo más significativo son los guarismos del cuadrante inferior derecho de la Tabla 9: el grupo, en casi todas las zonas, entra claramente en el conjunto de productores que son desplazados y deben abandonar la actividad. En su conjunto resignan más de 5 millones de hectáreas, y muestran un importante retroceso relativo en las zonas asociadas a los planteos productivos más “capital intensivos”: en los departamentos que componen el área agrícola, pierden 12 p.p. en su extensión. En los invernadores, 13 p.p. Es en la zona de cría en la que se mantiene más estable, no llegando las EAP medianas a perder un punto porcentual. A estas escalas productivas, las EAP de las zonas de cría logran enfrentar en mejores condiciones el proceso de concentración productiva.

Tabla 9. EAP medianas, cantidad y superficie ocupada, en términos absolutos y como porcentaje del total zonal. Región pampeana, años 1988-2018

Table 9. Median EAP, quantity and surface occupied, in absolute terms and as a percentage of the zonal total. Pampas region, años 1988-2018

Zona productiva	EAP			Superficie		
	Valores absolutos					
	1988	2002	2018	1988	2002	2018
Agrícola	10.658	15.077	16.007	4.325.478	6.642.349	7.339.598
Cría	10.965	10.132	8.326	11.438.939	10.778.033	9.013.580
Invernada	15.257	6.801	1.870	6.530.366	3.054.973	874.668
	Participación porcentual					
Agrícola	25%	33%	37%	46%	41%	34%
Cría	14%	19%	23%	39%	40%	39%
Invernada	33%	35%	38%	38%	31%	25%

Fuente: elaboración propia en base a Censo Nacional Agropecuario años 1988, 2002 y 2018. Source: own elaboration based on National Agricultural Census, years 2018, 2022, and 2018.

Todo esto desemboca en la conclusión de que son las EAP grandes las exclusivas beneficiarias del proceso de concentración productiva, lo que puede apreciarse en la Tabla 10. Este tipo de explotaciones, que conforman la cúpula de la taxonomía aquí desarrollada, suma casi 4 millones de hectáreas en la región pampeana en los años estudiados.

Al margen de que su número hace que su participación relativa se más que duplique, o cuadruple en el caso de los departamentos agrícolas, lo más interesante de nuevo está en el cambio en el peso del área que explican: en los departamentos que componen la zona agrícola, en 2018 el 11% de las EAP (que son las definidas grandes) controlan el 56% de la superficie. Ello representa un crecimiento de 26 p.p. respecto a treinta años atrás, de ocupar menos de un tercio del territorio pasan a hacer lo propio con más de la mitad del mismo. Las zonas de invernada quedan con una concentración máxima: el 70% de la (reducida) superficie de 2018 es controlada por las EAP de más de 1.000 hectáreas. Y, si bien resulta en contrapartida del análisis previo el área más estable, en los departamentos que conforman el área criadora las grandes EAP ganan 10 p.p. de la superficie, con lo que ese 5% del total de EAP se acerca al control de la mitad de la tierra.

Tabla 10. EAP grandes, cantidad y superficie ocupada, en términos absolutos y como porcentaje del total zonal. Región pampeana, años 1988-2018

Table 10. Large EAP, quantity and area occupied, in absolute terms and as a percentage of the zonal total. Pampas region, years 1988-2018

Zona productiva	EAP			Superficie		
	Valores absolutos					
	1988	2002	2018	1988	2002	2018
Agrícola	1436	3442	4814	2.805.206	7.478.062	12.081.786
Cría	1.872	1.928	1.860	9.888.458	10.413.713	10.325.137
Invernada	3.532	2.332	836	8.284.582	6.051.942	2.427.883
	Participación porcentual					
Agrícola	3%	8%	11%	30%	46%	56%
Cría	2%	4%	5%	34%	39%	44%
Invernada	8%	12%	17%	48%	61%	70%

Fuente: elaboración propia en base a Censo Nacional Agropecuario años 1988, 2002 y 2018. Source: own elaboration based on National Agricultural Census, years 1988, 2002, and 2018.

Reflexiones finales

Si bien las cifras globales sobre el proceso de concentración económica en las pampas argentinas han sido reseñadas en varias investigaciones sobre la evolución de la estructura socioeconómica que se asienta sobre ellas, no ha sido frecuente —el autor no ha encontrado bibliografía específica que haya analizado este punto— estudiar el fenómeno de forma subregional, de tal manera de aislar lo acontecido a las explotaciones según cuáles sean sus actividades productivas. Este artículo propuso hacer una primera aproximación a ello, complementando estudios previos de quien suscribe para poder abarcar de una forma metodológicamente homogénea el lapso de treinta años que comienza con el CNA de 1988, en el que se ha desenvuelto el modelo de agronegocios que se implanta —o termina de cuajar— en la década de 1990 y se proyecta hacia el nuevo siglo. Lo que se ha encontrado es que, de acuerdo a la manera en que se mide el proceso de eliminación de explotaciones (construyendo la categoría de EAP pequeña), lo ocurrido en la segunda etapa intercensal (2002-2018) contrarrestó, parcialmente, la tendencia que había caracterizado al primero (1988-2002), en el sentido de que las actividades productivas que se habían “defendido” mejor del proceso de concentración económica, ahora lo experimentan con una mayor intensidad, llevando hacia el comienzo de la tercera década del siglo XXI al conjunto de producciones analizadas a un punto de mayor convergencia.

Aunque no cambia el hecho de que la actividad asociada con menores requerimientos de capital y mayor peso relativo del trabajo directo en su función de producción resulta aún la menos concentrada, es asimismo cierto que lo pronunciado del desnivel que existía entre esta y las otras a comienzos de siglo ha desaparecido. En oposición, únicamente las explotaciones “grandes” (cúpula que se corresponde con una pequeña fracción del total de unidades) prevalecen en este escenario, sumando las más de 4 millones de hectáreas que resignan

los estratos menores (de 1.000 hectáreas en el caso de las zonas agrícolas o invernadoras, de 2.500 en los departamentos de cría). Tal evolución apoya la idea de que, en la tentativa de diseñar políticas públicas que traten de atenuar o revertir el proceso de concentración productiva, se piensen para afectar al espectro lo más amplio posible, y no focalizadas en actividades en particular. Por ejemplo: la reforma de la ley de arrendamientos de campos, o la segmentación de la carga fiscal que se impone al sector.

Bibliografía

- Azcuy Ameghino, E. (2021). *El capitalismo agrario pampeano. Teoría, problemas y argumentos*. Imago Mundi.
- Azcuy Ameghino, E. y Fernández, D. (2020). El Censo Nacional Agropecuario 2018: visión general y aproximación a la región pampeana. *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios*, 51, 5-36.
- Balsa, J. (2006). *El desvanecimiento del mundo chacarero. Transformaciones sociales en la agricultura bonaerense, 1937-1988*. UNQui.
- Barsky, O. y Dávila, M. (2008). *La rebelión del campo. Historia del conflicto agrario argentino*. Sudamericana.
- Basualdo, E. y Teubal, M. (Septiembre 1998). Economías a escala y régimen de propiedad en la región pampeana argentina. En *XXI Congreso Internacional de la Latin American Studies Association (LASA)*. Chicago, Estados Unidos.
- Bilello, G. (Noviembre 2007). Concentración de la producción y estructura ocupacional en la región pampeana. Un análisis por áreas agroecológicas. En *Actas de las V Jornadas Interdisciplinarias de estudios agrarios y agroindustriales* (pp. 2-22). CIEA. Buenos Aires, Argentina.
- Cap, E. (2002). *Argentina: la economía después de la devaluación. Posibles impactos a corto y mediano plazo sobre el sector agropecuario de la región pampeana*. Documento del Instituto De Economía y Sociología 01/2002 (pp. 1-6). INTA.
- Cloquell, S., Albanesi, R., De Nicola, M., Preda, G. y Propersi, P. (2005). Agricultura y agricultores. La consolidación de un nuevo modelo productivo. *Revista de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Agrarias – UNR*, V(8), 29-40.
- Cloquell, S. y Azcuy Ameghino, E. (2005). Las reformas neoliberales y las transformaciones en la estructura social agraria pampeana (1991-2001). *Revista ALASRU*, 1, 69-108.
- Feeney, R., Berardi, M., Bertossi, O., Steiger, C., Piazzardi, B. y Colombo, M. (2010). *Encuesta sobre las necesidades del Productor Agropecuario Argentino*. Universidad Austral.

- Fernández, D. (2008). El fuelle del Estado: Sobre la incidencia de las políticas públicas en la concentración de la producción agrícola pampeana (1989-2001). *Documentos de trabajo del CIEA* 3, 33-67.
- _____. (2010). Concentración económica en la región pampeana: El caso de los fideicomisos financieros. *Mundo Agrario*, 21, 1-29.
- _____. (2018). *El desierto verde*. Imago Mundi.
- García, M. (2020). Una mirada cuantitativa de la estructura agraria argentina a través de los censos nacionales agropecuarios 1988, 2002 y 2018. *Red Sociales, Revista del Departamento de Ciencias Sociales*, 7(6), 63-84.
- Koutsoyiannis, A. (1985). *Microeconomía moderna*. Amorrortu.
- Lema, D., Barrón, E., Brescia, V. y Gallacher, M. (2003). Organización económica de la empresa agropecuaria: Especialización, incentivos y escala en las explotaciones pampeanas. *Revista Argentina Economía Agraria*, VI(1), 5-22.
- Lemmi, S. y García, M. (2018). Cambios y continuidades en la estructura hortícola de La Plata (Buenos Aires) en los últimos 30 años. En G. Banzato, G. Blanco y J. Perren (Eds.), *Expansión de la frontera productiva: Siglos XIX-XXI* (pp. 321-357). Prometeo.
- Obschatko, E. (2009). Las explotaciones agropecuarias familiares en la República Argentina. Un análisis a partir de los datos del Censo Nacional Agropecuario 2002. *PROINDER, Serie de Estudios e Investigaciones*, 23, 1-66.
- Obschatko, E., Foti, M. y Roman, M. (2006). *Los pequeños productores en la república Argentina. Importancia de la producción agropecuaria y en el empleo en base al Censo Nacional Agropecuario 2002*. SAGYP/IICA.
- Posada, M. y Martínez de Ibarreta, M. (1998). Capital financiero y producción agrícola: Los pools de siembra en la región pampeana. *Realidad Económica*, 153, 112-135.
- Ramilo, D. y Prividera, G. (Comps.). (2013). *La agricultura familiar en la Argentina: Diferentes abordajes para su estudio*. INTA. https://inta.gob.ar/sites/default/files/script-tmp-la_agricultura_familiar_en_la_argentina__diferentes_a.pdf
- Rodríguez, J., y Seain, C. (2007). El sector agropecuario argentino, 1990-2005: del crecimiento con crisis a la exteriorización de la renta. En K. Forcinito y V. Basualdo (Coords.), *Transformaciones recientes en la economía argentina. Tendencias y perspectivas* (pp. 57-78). Prometeo.
- Rubini, H. (2012). La pesificación asimétrica, diez años después. *Documento de Investigación de la FCE de la USAL*, 5, 1-67.
- Soverna, S. (Coord.). (2021). *La Argentina agropecuaria vista desde las provincias: un análisis de los resultados preliminares del CNA 2018*. IADE.

Tort, M.I. (2021). Sobre los aspectos metodológicos y la confiabilidad del Censo Nacional Agropecuario 2018. En S. Soverna, S. (Coord.), *La Argentina agropecuaria vista desde las provincias: Un análisis de los resultados preliminares del CNA 2018* (pp. 391-405). IADE.

Tsakoumagkos, P., González M.C. y Román, M. (2009). *Tecnología y pequeña producción agropecuaria en la Argentina*. MAGyP.

Vértiz, P. (2020). La organización social del trabajo en la producción primaria láctea de Argentina: ¿Cambios en los agentes productivos? *Revista Pilquen*, 23(2), 29-45.